

El que México pierda su grado de inversión obedecerá a las acciones que tome el Gobierno federal en los siguientes meses, la eficacia que tenga Pemex en tratar de lograr los resultados que se planteó y de la apertura que haya a la inversión privada en el desarrollo del sector energético”

José Luis de la Cruz

Director del Instituto para el Desarrollo Industrial y el Crecimiento Económico

México se encuentra en la incertidumbre ante la posibilidad de que ocurra un recorte en la calificación crediticia del país durante los siguientes meses, pues esto provocaría la pérdida de inversiones y evitaría que se pueda acceder a fuentes de financiamiento extranjero

#Economía

Perder la confianza

MALAS CALIFICACIONES

Los últimos recortes a la nota soberana de México inyectan nerviosismo de que pierda su grado de inversión pronto



BBB-
con perspectiva
estable



BBB
con perspectiva
negativa



Baa1
con perspectiva
negativa



BBB+
con perspectiva
negativa

Fuente: Agencias calificadoras

son lo suficientemente atractivos.

Al dejar de contar con este respaldo, las fuentes de financiamiento externo reducirían drásticamente, es decir que a México se le cerrarían las puertas del mundo porque los organismos internacionales no pueden otorgar créditos a un país sin grado de inversión o cualquier otro instrumento.

En un reporte elaborado por analistas de JP Morgan se advierte que están en riesgo alrededor de 44 mil 300 millones de dólares en bonos mexicanos en caso de que ocurra un recorte 'basura'.

De ese total, 4 mil 500 millones de dólares están en la bolsa de deuda corporativa, por lo que las empresas también estarían en un severo problema.

José Luis de la Cruz, director del Instituto para el Desarrollo Industrial y el Crecimiento Económico (IDIC), considera que, en estricto sentido, la pérdida del grado de inversión dependerá de dos grandes variables: que Petróleos Mexicanos (Pemex) cumpla lo establecido en su Plan de Negocios 2019-2024 y la evolución de las finanzas públicas del país.

"Sin duda existe el riesgo de que México pierda su grado de inversión y esto obedecerá a las acciones que tome el Gobierno federal en los siguientes meses, la eficacia que tenga Pemex en tratar de lograr los resultados que se planteó y de la apertura que haya a la inversión privada en el desarrollo del sector energético", explica el doctor en Economía.

Futuro con presiones

Las agencias calificadoras contemplan varios elementos al momento de fijar o recortar una nota como el potencial del crecimiento económico, la deuda pública y la capacidad de pago.

Bank of America Securities (BofA) publicó una encuesta sobre las posibilidades de que México pierda su

grado de inversión. Hasta julio pasado, el 77 por ciento de los gestores consultados aseguró que México perderá el grado de inversión en algún punto del 2021 o el 2022.

Entre los 32 administradores que participaron en la encuesta, alrededor del 78 por ciento detecta que los principales riesgos para México son una mayor desaceleración económica en Estados Unidos y "las decisiones del gobierno".

En la lista de factores que incidirán en esto los analistas destacan un deterioro fiscal, aumento en la deuda (que puede llegar hasta 60 por ciento como proporción del PIB) y una lenta recuperación económica.

Carlos López Jones, director de Tendencias Económicas y Financieras, comenta que el tema petrolero también incidirá en la decisión de las calificadoras y asegura que el escenario no se vislumbra nada favorable.

"Probablemente perderemos el grado de inversión durante el primer trimestre del próximo año cuando haya un problema de recaudación evidente. También habrá que ver cómo se mantiene el precio del petróleo, porque una caída fuerte afectará la recaudación, ya que, aun cuando México ya no es una economía petrolizada, las finanzas públicas todavía están muy ligadas".

El país resiente los efectos de una crisis sin precedentes y para el próximo año esto ocasionará un recorte en la nota soberana si el Gobierno federal no toma las medidas necesarias

POR NAYELI MEZA OROZCO
@nayeli_meza

México está a un paso de perder su grado de inversión. Si en los próximos meses no se cambia la ruta, la segunda mayor economía de América Latina sufrirá un éxodo masivo de capitales desencadenando diversas consecuencias.

Una de las mayores preocupaciones que ocurra un encarecimiento en el costo del financiamiento no solo para el Gobierno federal, también para las empresas, la banca y los ciudadanos de a pie.

La posibilidad de que la calificación crediticia de México caiga por debajo del grado de inversión es alta y de cumplirse esto sería un duro golpe para la nación, ya que en este momento lidia con los efectos de la pandemia.

Diversos organismos e instituciones financieras nacionales como internacionales coinciden en que el

país resiente los efectos de una crisis sin precedentes y para el próximo año esto ocasionará un recorte en la nota soberana si no se toman las medidas necesarias.

A nivel mundial existen tres grandes empresas calificadoras que son las responsables de marcar la ruta para los inversionistas. En este momento, dos tienen al país en perspectiva negativa, lo cual significa que existen factores que pueden presionar a la baja la nota durante los siguientes 12 meses.

S&P Global Ratings ubica a la nota a BBB mientras que Moody's la sitúa en Baa1, mientras que la firma Fitch Ratings la coloca en BBB-, pero con perspectiva estable. Por su parte, HR Ratings, única calificadora de valores mexicana, mantiene la nota en BBB+, con perspectiva negativa.

De manera general, los bonos de México están cerca de quedar en la categoría 'basura'.

En otras palabras, si el país pierde el grado, los inversionistas institucionales no podrían abrir la cartera, ya que por regla si dos calificadoras recortan la calificación los títulos no



Las decisiones que se tomen dentro de Pemex en el corto plazo serán fundamentales para que el país mantenga su grado de inversión, sobre todo por el peso de la empresa en las finanzas del país



El presidente Andrés Manuel López Obrador planteó hace unos días la idea de que México deje de exportar crudo, sin embargo, si Pemex abandona esta actividad, sus ingresos serían en pesos y sus deudas en dólares u otras divisas



FOTO: CUARTOSCURO

Al cierre del segundo trimestre de este año, la petrolera dirigida por Octavio Romero Oropeza, acumuló una deuda de 2 billones 461 mil 400 millones de pesos

El eslabón más débil

El Gobierno federal insiste en darle un segundo aire a Pemex, aunque eso implique debilitar las finanzas públicas.

Al cierre del segundo trimestre de este año, la petrolera dirigida por Octavio Romero Oropeza, acumuló una deuda por el orden de los 2 billones 461 mil 400 millones de pesos, de acuerdo con su reporte corporativo.

BofA calcula que a la fecha México posee cerca del 47 por ciento de deuda del PIB, y al sumar la de Pemex y CFE el monto se dispara hasta 60 por ciento.

La calificación de la Empresa Productiva del Estado (EPE) también se encuentra bajo escrutinio. Fitch Ratings la ubica en BB- por el efecto de la pandemia y la severa desaceleración económica.

La firma S&P Global Ratings anunció un recorte hace unos meses para situarla en BBB, mientras que Moody's la recortó dos escalones a Ba2 por el impacto que tendrá en las finanzas públicas del país durante este año y el próximo. Además la última acción de calificación de la mexicana HR Ratings la colocó en BBB+.

La situación de Pemex es insostenible, pues el nivel de producción se acerca a los 1.5 millones



Petróleos Mexicanos solo se mantiene de pie por la promesa de que la administración federal hará lo que sea necesario para que no caiga

Gonzalo Monroy
Director general de la consultoría GMEC

de barriles diarios, hecho que va en contrasentido con la meta del actual gobierno.

Al cierre del sexenio pasado, se llegó a los 1.7 millones de barriles diarios, aun cuando años atrás se vivió el desplome histórico de los precios del crudo a nivel internacional.

Gonzalo Monroy, director general de la consultoría GMEC, manifiesta que uno de los mayores desafíos es que no existe una base fiscal que sea lo suficientemente amplia, ni los mecanismos para asegurar que esto mejore en el futuro.

"El que haya una menor producción compromete los recursos fiscales y se vuelve un círculo vicioso porque el gobierno implementó medidas de austeridad para ayudarlo a Pemex, pero no se están viendo los resultados. La compañía solo se sostiene de pie por la promesa de que la administración federal hará lo que sea necesario para que no caiga", precisa el experto.

Efecto dominó

El presidente Andrés Manuel López Obrador planteó hace unos días la idea de que México deje de exportar crudo, sin embargo, esto se convertiría en un arma de doble filo porque aproximadamente 72 por ciento de la deuda de la EPE está en monedas extranjeras, sobre todo en dólares, entonces si la compañía deja de exportar crudo sus ingresos serían en pesos, pero sus deudas en otras divisas.

CAMINO
INCIERTO

Las calificadoras también recortaron la nota de Petróleos Mexicanos y advirtieron de los riesgos que pesarán sobre sus finanzas

Fitch
Ratings

BB-

S&P Global
Ratings

BBB

MOODY'S
ANALYTICS

Ba2

HR
Ratings

BBB+

Fuente: Agencias calificadoras

En el escenario de una degradación de la nota, no solo está en juego la petrolera, también caería CFE, y los ADR (American Depositary Receipt) de las empresas mexicanas que cotizan fuera del país.

“Una forma de evitar este impacto sería que se impulse una reforma fiscal que promueva una mayor base tributaria y el crecimiento económico. Si esto ocurre las calificadoras darían un respiro al país y con ello tal vez se evitaria la degradación de la nota”, dice Monroy.

Cambio
de rumbo

La pérdida del grado de inversión se puede evitar si se implementan medidas fiscales que mitiguen los efectos de la actual crisis



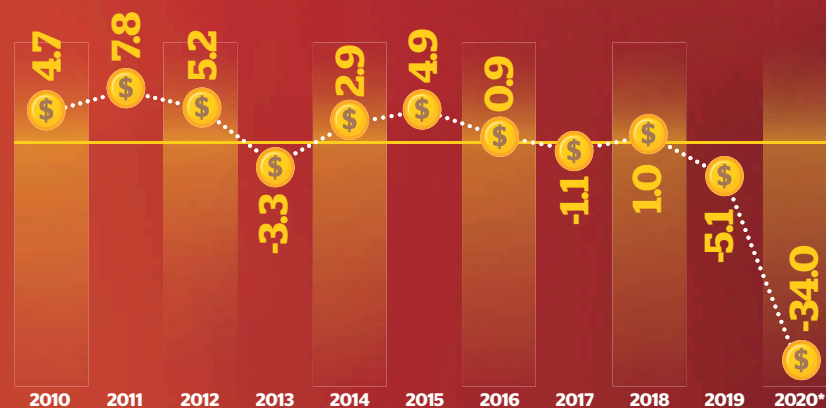
FOTO: CUARTOSCURO

En el PPEF 2021 se prevén recursos para el Tren Maya por el orden de los 36 mil 288 millones de pesos.

SITUACIÓN COMPLEJA

La inversión es clave para que la economía del país se mueva, sin embargo, en los últimos meses la pandemia provocó un desplome

Tasa anual promedio



*Tasa anual al segundo trimestre

Fuente: Inegi

Los especialistas citados coinciden en que el Gobierno federal aún puede evitar que las calificadoras reprueben al país durante el próximo año. Sin embargo, para lograrlo se requieren cambios.

El impulsar una reforma fiscal sería un primer paso para mejorar el problema de una baja recaudación, además se debe repensar el modelo de negocio de Pemex, ya que no es viable que se le siga inyectando capital a la empresa.

Para José Luis de la Cruz, un movimiento favorable es que se abra la puerta a las inversiones privadas, en particular en el sector energético, las cuales en la mayoría de los casos quedaron pactadas años atrás.

“La solución al problema está en las manos del gobierno, ya que podría aprovechar el marco legal existente para permitir mayor inversión privada. Esto no solo ayudaría a mejorar la imagen de México frente a las calificadoras, sino que permitiría que la economía se moviera y se generaran empleos”, comenta el director IDIC.

Renunciar
a algunos proyectos

Otro punto en común entre los analistas es que dada la actual situación por la que atraviesa el país, la administración federal debe replantearse la urgencia de

El Gobierno debe replantear la idea de seguir adelante con algunos proyectos como el Tren Maya o el Aeropuerto General Felipe Ángeles que han provocado incertidumbre entre los inversionistas

seguir adelante con algunos de los proyectos prioritarios que han provocado incertidumbre entre los inversionistas nacionales e internacionales.

En el Proyecto de Presupuesto de Egresos de la Federación (PPEF) se prevén recursos por el orden de los 21 mil 314 millones de pesos para el Aeropuerto General Felipe Ángeles, mientras que para el Tren Maya se busca una partida de 36 mil 288 millones de pesos.

Con la rehabilitación del Sistema Nacional de Refinación (SNR), el gobierno busca incrementar de manera sustancial la oferta nacional de combustibles, pero en un escenario pandémico lo ideal sería que se reduzca esta actividad debido a que Pemex gasta mucho dinero.

Carlos López Jones, director de Tendencias Económicas y Financieras, opina que, por principio, el gobierno debe reconocer la gravedad del problema y que el país está en riesgo de perder su grado de inversión.

Una vez que se logre los siguientes pasos deben estar enfocados en incentivar el desarrollo económico para que con ello se mueva el mercado laboral a nivel nacional.

“La administración podría hacer subastas petroleras y las licencias se convertirían en ingresos extras sin afectar a la población. Con el Plan Nacional de Infraestructura se invitaría a una gran cantidad de privados para que realicen inversiones y esto provocaría la generación de empleos y por ende se aumentaría la recaudación fiscal”.